

LOS LÍMITES DEL CRECIMIENTO Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

No hay ciencia, no hay evidencia,
no hay verdad.
Científicos canadienses

Dr. Jorge A. Salas Plata Mendoza

Departamento de Ingeniería Civil y Ambiental
Instituto de Ingeniería y Tecnología
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
jsalas@uacj.mx

RESUMEN

Se hace referencia al crecimiento como un concepto cuantitativo del aumento del capital, de los empleos, etc., al margen del bienestar de la población, es decir, sin considerar variables cualitativas como lo establece la teoría del desarrollo. El crecimiento económico está directamente relacionado con el cambio climático. De acuerdo con estudios recientes, todavía hay una posibilidad física de atemperar el fenómeno y para evitar un calentamiento catastrófico, pero no según las reglas del capitalismo. Se requiere una innovación económica y política que se base en comunidades más fuertes, empleos sostenibles, mayor regulación y un abandono de la obsesión por el crecimiento.

PALABRAS CLAVE: Crecimiento, Capitalismo, Cambio climático, Límites del crecimiento, Movilización social.

CONTENIDO

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

LA FICCIÓN DEL CRECIMIENTO

CRECIMIENTO EXPANSIVO Y RECURSOS NATURALES

EL CAMBIO CLIMÁTICO

EL HUNDIMIENTO

LA SALIDA

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

Introducción

En este artículo se hace referencia al crecimiento como un concepto cuantitativo del aumento del capital, de los empleos, etc., al margen del aumento del bienestar de la población, es decir, sin considerar variables cualitativas como lo establece la teoría del desarrollo sostenible.

El crecimiento es algo natural. Los seres vivos nacen, crecen, maduran, se reproducen y luego mueren, aunque los seres humanos viven ignorando la realidad del fin de la vida convirtiéndose esta negación en el origen de su carácter conservador. Sin embargo, sus vidas siguen la misma trayectoria que el resto de las especies. La muerte es tan inevitable como los impuestos y las telenovelas. Pero hay límites. No sólo en las vidas de las personas, sino también en las empresas, en los mercados, en los ecosistemas y en todo el planeta. Por ejemplo, a pesar de que China tiene una enorme capacidad y potencial de crecimiento económico, también se enfrenta a desafíos. La pregunta es: ¿cuándo se van a alcanzar esos límites? Porque mientras que existen restricciones claras para el progreso de la economía real, parece que hay un aumento infinito de los créditos en el mundo de las finanzas. (Pettifor, 2015)

Se dice que hay que prosperar para que mejoren los salarios y el empleo, para sanear las cuentas públicas, y para que aumenten los bienes y la inversión productiva. Se afirma que con el crecimiento se saldrá de la crisis y que si

todavía estamos atrapados en ella, es por la insuficiente recuperación de los beneficios. Es decir, con el crecimiento todos ganan. Salirse de este camino es malo, y quien lo haga será estigmatizado de retrógrado y de querer prolongar, por motivos oscuros, el sufrimiento de la población. Si quien lo dice es un economista, todavía peor, pues, además de todo lo anterior, demostraría ignorar los fundamentos de la economía. Esta forma de ver el fenómeno es un verdadero freno que impide deliberar, profunda y estratégicamente los temas del desarrollo económico y se dejan de lado o se ignoran temas fundamentales.

El crecimiento económico no crea suficientes puestos de trabajo, ni en cantidad ni en calidad. Es compatible con la caída de los salarios y con el enriquecimiento de las élites, saquea recursos de las administraciones públicas, consume rápidamente recursos escasos y no renovables, degrada irremediabilmente los ecosistemas y se basa en la sobreexplotación de las economías y los pueblos más débiles por parte de los más fuertes. Esta ha sido la historia del capitalismo, sobre todo en las últimas décadas. Y, si no se revierte la tendencia, será el curso que se seguirá en el futuro, entre otras cosas porque la reflexión sobre los límites y las contradicciones congénitas al crecimiento han quedado fuera del debate público y político. Y porque el poder y los que aspiran a acceder a él están apostados en el paradigma de “cuanto más, mejor”. (Luengo, 2014)

La Ficción del Crecimiento

La teoría económica suministró enfoques del crecimiento de tipo keynesiano, neoclásico e institucional, cuya ficción era: a través del crecimiento económico pueden resolverse todos los problemas de una economía. Lo anterior ignoraba que el crecimiento sólo es posible cuando ocurren las inversiones ¿Pero qué pasa cuando los costos financieros de las inversiones (sobre todo los intereses) son más elevados que las tasas de crecimiento reales, como se ve en todas partes desde comienzos de los ochenta? Siendo así, no hay reducción de la pobreza, sino aumento de la deuda y entonces el crecimiento no es una categoría meramente económica, sino que tiene dimensiones sociales y políticas.

El crecimiento es bueno para el empleo, se repite una y otra vez. Puede ser; pero no necesariamente debe ser. Ya que se realizan las inversiones, la bondad de estas depende de las tasas de beneficio del capital. De esta manera, los altos intereses y ganancias se utilizan muy a menudo en detrimento de las inversiones reales. Y aun en los casos en que éstas se realicen, y dada la presión competitiva sobre los mercados internacionales de

mercancías, se generan alternativas económicas que conllevan la pérdida de puestos de trabajo. (Altvater, 2006)

El crecimiento depende principalmente de dos componentes: del aumento del tiempo trabajado y del incremento de la productividad, sobre los cuales, a su vez, inciden una serie de elementos. Por ejemplo: el avance tecnológico, las relaciones industriales, los mercados financieros, la calificación de la fuerza de trabajo o la participación en la renta de los distintos grupos de edad. La ecuación del crecimiento implica que, entre más avance la productividad, tanto menos trabajo será necesario para alcanzar una determinada tasa de crecimiento. Para compensar eso, dado un nivel de productividad, hacer falta siempre aumentar la producción. De no lograrse esto último, crece el desempleo. Más aún, para aumentar las tasas de ganancia capitalistas se requiere emplear cada vez más mano de obra, ya que en el uso de esta se ubica el origen de la acumulación a través de la tasa de plusvalía. Lo anterior nos conduce a que a más crecimiento, mayor posibilidad de colapso. (Altvater, 2006).

Crecimiento Expansivo y Recursos Naturales

La manera en que se presentan las contradicciones inherentes al crecimiento expansivo en el manejo de los recursos naturales tiene su mejor ejemplo en el suministro de petróleo. El pico de producción ya ha sido rebasado o está

próximo a sucederse. Como corolario, el petróleo sólo estará disponible a precios más elevados, pues la demanda de los países industrializados y los que están ahora en proceso acelerado de

industrialización, crece, mientras que la oferta decrece.

De manera que la segunda mitad de las reservas mundiales de petróleo podría ser consumida más rápidamente que la primera; tal vez en cuatro o cinco décadas. La reflexión sobre una política factible para una nueva época en la que el crecimiento de los combustibles fósiles será recordado como una manía patológica de la era, definitivamente

pasada, debe darse desde ahora. Si las fuentes fósiles de energía tienden a agotarse y la energía nuclear carece de sentido como alternativa, ¿qué energías están entonces disponibles? Las fuentes renovables pueden y deben substituir a las fósiles: biomasa, viento, celdas fotovoltaicas, mareas, energía hidráulica y otras tecnologías capaces de transformar la energía solar. (Altvater, 2006)

El Cambio Climático

El crecimiento económico está directamente relacionado con el cambio climático. De acuerdo con estudios recientes, todavía hay una posibilidad física de atemperar el fenómeno; todavía queda tiempo para evitar un calentamiento catastrófico, pero no según las reglas del capitalismo tal y como hoy se nos presenta.

En principio, se tendrán que reducir inmediatamente las emisiones globales en un 6% anual. Los países más ricos tendrían que responsabilizarse de la mayor parte de la disminución, lo que significa que los EE.UU. y Europa tendrían que recortar emisiones entre un 8% y un 10% anual en el corto plazo, lo cual parece imposible y políticamente irreal en el contexto del crecimiento económico insustentable.

Un modelo económico fundado en un crecimiento expansivo lleva irremediablemente a un mayor consumo y

a mayores emisiones de CO₂. Puede y debe haber crecimiento en el futuro en muchos sectores de bajo consumo de hidrocarburos en la economía: Por ejemplo, en tecnologías verdes, en transporte público, en las profesiones que facilitan cuidados del entorno y de la salud pública, en las artes y, sobre todo, en educación. En la actualidad, el énfasis del producto interior bruto (PIB) está solo en el consumo, las importaciones y las exportaciones.

En estas áreas de la economía tiene que haber recortes. En la mayoría de los países, el movimiento ambiental no ha abordado esta demanda urgente, manteniéndose elitista, tecnocrático y supuestamente neutral en lo político durante dos décadas y media. Los resultados han sido que se ha transitado por el camino equivocado. Las emisiones están aumentando y el cambio climático se agudiza. (Klein, 2015).

El Hundimiento

Jorgen Randers, Donella Meadows y Dennis Meadows publicaron en 1972 *Los límites del crecimiento*, un informe del que se vendieron 30 millones de ejemplares en todo el mundo. Este estudio, financiado por el Club de Roma, se ha comentado durante más de 40 años. Recientemente, Dennis Meadows ha ratificado su mensaje originario, avalado por una abundancia de datos recientes que señalan que el crecimiento, sobre todo en occidente, se ha excedido y ha cruzado la línea roja, la zona de peligro. Sin embargo, el sugiere que siempre se puede actuar, que todavía podemos planificar medidas que atemperen en algo estos lamentables deterioros. (Meadows, 2006)

Hoy, una multitud de “superfluos planetarios” se ve empujada, no solo al desempleo, sino muchas veces a una economía informal de precarias relaciones laborales; también a la migración, sin posibilidades de conquistar una mejor situación, pues las fronteras se cierran, y una nueva vida sólo puede hallarse en condiciones de ilegalidad o semilegalidad. Si se hace un balance más allá de las fronteras nacionales en el mundo, se verá que se pierden más puestos de trabajo que los que se generan. Por eso desde hace décadas crece el número de desempleados y trabajadores a tiempo parcial, y se propagan los sectores de la economía informal en todas las regiones del planeta. (Altvater, 2006)

Lo que se demostró en 1972 por parte de los autores de “*Los límites del crecimiento*” sigue siendo válido cuarenta

y cinco años después, en el sentido de que rebasar los límites físicos del planeta conduce al hundimiento. Por ejemplo, una caída de la oferta de petróleo que comenzará en esta década, provocará una caída en los niveles de vida y un tercio de la población mundial no podrá soportarlo.

Con la crisis financiera se ve el mismo dispositivo de traspasar un límite, el del endeudamiento. Las consecuencias de esta tendencia no hace que el supuesto progreso y el equilibrio social sucedan tan fácilmente, ni de manera pacífica (Altvater, 2006). La explicación técnica es que el hundimiento es un proceso que implica un fenómeno que refuerza aquello que lo provoca.

Por ejemplo, en cualquier país la población puede perder su confianza en la moneda. Retira, por tanto, su dinero de los bancos y entonces se debilitan estos, por lo cual la gente retira todavía más dinero, etc., lo que lleva al hundimiento. Se puede dar una explicación que no sea técnica: el hundimiento define a una sociedad que tiene cada vez menos capacidad de satisfacer las necesidades elementales: alimentación, saneamiento, educación, seguridad. Entre hoy y 2030 se verán más cambios de los que ha habido en un siglo, en la política, en el medio ambiente, la economía y la técnica.

Los problemas en Latinoamérica no representan más que una pequeña parte de lo que se verá. Y estos cambios no se darán de manera pacífica, por lo que es importante ampliar el horizonte de

tiempo de los tomadores de decisiones para que no se pregunten qué hacer de aquí a las próximas elecciones sino que se

La Salida

Lo que se ha planteado con anterioridad en este escrito está conectado con la necesidad de salida de la crisis de forma sustentable, equitativa y democrática. Desde esta perspectiva, no hay cabida para la retórica tramposa, o la manipulación de privilegiar lo urgente, con el argumento de que lo que debe regir es la actuación política obligatoriamente inmediata. El proceso de toma de decisiones se deberá manejar en un periodo temporal más amplio, pues lo necesario en el largo plazo también es urgente. (Luengo, 2014)

El investigador Brad Werner, geofísico de la Universidad de California en San Diego, abordó el tema del capitalismo global de una manera más que clara: este sistema ha hecho que la merma de los recursos sea tan rápida, fácil y libre de barreras que, en respuesta, los sistemas terrestres y humanos se están volviendo peligrosamente inestables. Sin embargo, a juicio de este investigador, existe una dinámica en el modelo que ofrece alguna esperanza.

Werner lo denominó resistencia, es decir, movimientos de gente o grupos de gente que adoptan un cierto tipo de actitudes que no encajan con la cultura

pregunten que si se hace tal o cual cosa, qué consecuencias tendrá en treinta o cuarenta años. (Meadows, 2012).

capitalista. Lo anterior incluye la acción directa medioambiental y la resistencia que va más allá de la cultura dominante, como las protestas, bloqueos y acciones perpetradas por indígenas, trabajadores, y otros grupos de activistas.

Esto viene a colación porque para que los políticos se sientan forzados a planificar a largo plazo, es preciso un cambio cultural: que se tenga la convicción de que lo que se está haciendo en la actualidad es inaceptable éticamente. El investigador observó el hecho de que las protestas de la gente representan la fuente más probable de fricción a la hora de ralentizar una máquina económica que está escapando a todo control.

Así que es lógico que si se reflexiona en el futuro de la tierra, y de la articulación de los seres humanos con el medio ambiente, se tiene que incluir la resistencia como parte de esta dinámica. Y eso, argumentó Werner, no es una cuestión de opinión, sino un verdadero problema de Geofísica, porque el cambio climático no es solo la crisis de vidas humanas en general, sino también la crisis de la existencia de la especie *homo sapiens*. (Klein, 2013)

Conclusiones

Se vive dentro un sistema económico que fetichiza el crecimiento del PIB sobre todo lo demás, sin importar las consecuencias humanas o ecológicas, y en el que la clase política neoliberal hace tiempo que ha dejado de administrar los recursos naturales de forma responsable con el argumento de que el mercado es el genio invisible que todo lo resuelve

En los EE.UU., las grandes transformaciones importantes legales y sociales de los últimos 150 años han sido resultado de movimientos sociales masivos, ya sea a favor de las mujeres, contra toda forma de esclavitud o en pro

de los derechos civiles. Se requiere mantener esta fortaleza no solo en las grandes metrópolis sino a escala mundial, ya que la causa del cambio climático es el sistema político y económico mismo.

Esos pequeños pasos seguirán siendo demasiado pequeños si no se convierten en movimientos de masas, electorales o no. Se requiere de innovación económica y política que se base en comunidades más fuertes, empleos sostenibles, mayor regulación y un abandono de esta obsesión por el crecimiento. (Klein, 2015).

Referencias

Altvater, E. 2006. Los sindicatos y la manía del crecimiento. <http://www.sinpermiso.info/>. Fecha de consulta: febrero de 2017.

Klein, N. 2015. El sistema capitalista que tenemos ha causado el cambio climático. <http://www.sinpermiso.info/>. Fecha de consulta: marzo de 2017.

Klein, N. 2013. Por qué necesitamos una eco-revolución. <http://www.sinpermiso.info/>. Fecha de consulta: marzo de 2017.

Luengo, F. 2014 ¿Más crecimiento? <http://www.sinpermiso.info/>. Fecha de consulta: marzo de 2017.

Meadows, D. 2012. Cuarenta años después del informe al Club de Roma. Entrevista. <http://www.sinpermiso.info/>. Fecha de consulta: marzo de 2017.

Meadows, D. 2006. Los límites del crecimiento, 34 años después. Entrevista. <http://www.sinpermiso.info/>. Fecha de consulta: marzo de 2017.

Pettifor M. 2015. El espejismo del crecimiento ¿Puede ser sostenible el crecimiento económico continuo o es simplemente una ilusión? <http://www.sinpermiso.info/>. Fecha de consulta: marzo de 2017.